



SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10,00
Por seis meses 5,50
Por un mes 1,00
Número suelto 0,10
Número atrasado 0,20

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Domingo 20—San Agapito, papa.
Lunes 21—San Mateo, apóstol.
Martes 22—San Maurici, y comp.
Sale el sol a las 5 y 50 y se pone a las 5 y 50.

EL CLAMOR PÚBLICO

La decadencia del Comercio, de la Agricultura y la Crisis.

(véase el núm. 1549)

Ya hemos explicado someramente las causas fundamentales que convirtieron el crédito, de palanca del desarrollo mercantil en instrumento consciente de todos los escándalos y los fraudes; nos resta, pues, explicar ahora las causas que convirtieron el consumo, en un elemento de despilfarro sujeto a las vanas oscilaciones del vicio social, de la corrupción de costumbres y de la vida cortesana.

Una sola palabra bastaría para expresar la síntesis que encierran todos los elementos de disolución que han combatido por su base la fortuna pública.

La apariencia—hé ahí todo el mal de nuestros males, todo el vicio de nuestros vicios económicos.

En aquella primera época de desenvolvimiento, en la que todos los elementos sociales contribuían a posar al desenvolvimiento general de las riquezas de la república, lo positivo, lo real, lo absoluto, era la base de todas las evoluciones.

La época que sucedió, desechó con ufano empirismo aquella especie de matemático contrato, a que estaban sometidos todos los actos humanos del pueblo, y lo superficial, lo aparente, lo ficticio y hasta lo hipotético suplantó a aquel excelente sistema mecánico que siempre respondía con ventaja al equilibrio.

Y como es natural, como es lógico, vino en tierra lo positivo para dar lugar a lo ficticio, produciéndose una inclinación ruinosa en la balanza que gradúa los movimientos de la producción y del consumo.

Funesto sistema el de las apariencias.

Es la vanidad del abuso constituido en principal resorte de la mecánica económica.

¿Qué resultados debían producirse de un sistema basado en el abuso?

Los que lo han producido; los que estamos hoy palpando y los que siempre hemos de estar sufriendo.

El desquicio, el general malesar y la mas completa decadencia.

El abuso en el consumo no ofrece particularidad que se haga notable; lo que ha sucedido ha acaecido en todo el país, y lo que sucede en este país acaece en todos

los pueblos, que, ufanos de sí mismos, menospreciando relativamente los trabajos rústicos, agarrados a las penurias y la estrechez en sus medios de vida, consumen a su albedrío, sin cuidarse de sus recursos positivos y sin tener para nada en cuenta las leyes del equilibrio.

Se rechaza por añejo, por roturado y anticuado, aquel excelente método de vida de las sociedades, que sin reconocer categorías físicas en los colores de la sangre, sin guardar mas que un recíproco respeto a la imperiosidad de las prendas morales, reconocían, sin embargo, diversidad de esferas que guardaban su natural equidistancia en un pentágrama señalado por los recursos.

Será añejo, será retrógrado, será anticuado ese sistema de clasificación basada en la posibilidad y en las riquezas; pero es eminentemente económico; por lo mismo que mantiene con éxito el equilibrio.

Es mas aristocrático, mas aparentemente estimable esa pretensión de nivelar todas las fortunas en la esfera de la vanidad, pero es mil veces mas ruinosa por lo mismo que compromete el bienestar y la consolidación de las riquezas.

Gasto dos por que tengo ciento—esto era el sistema anticuado que tantas ridiculaciones encierra según el sentir de la vanidad.

Gasto ciento por lo mismo que cuento dos—esto es el sistema que tantos apasionados abrazan por que halaga las humanas flaquezas.

P. . .

SECCIÓN AMENA

La noche vieja de un notario

Media hora hacia ya que bajaban a las desiertas calles de Pueblarica los copos de nieve, pudiendo creerse dueños de la dormida villa, porque ni una luz ni un ruido les tropezaba en su alegre descenso.

Grande fué, merced a tal causa, su asombro, cuando abriéndose de pronto el portalón de una casa, súbita claridad iluminó buen trozo de calle, sorprendiéndolos en su caída y denunciando, los revoloteos a que se entregaban antes de dar como personas formales en tierra.

—¡Toma, pues bien empieza el año! —dijo una voz un sí es no es tembloroso, aunque por el robusto metal salía seguramente de pecho bien constituido—está nevando con ganas. En buenas noches, y que nos sienta a todos bien ese demonio de vino caliente que, vamos, cualquiera diría que se me ha subido un poco a la cabeza.

—Abriguese usted bien, señor notario—le respondió una voz de mujer—y tú, Perico, vete delante con el farol. No vayan ustedes a resbalar. Mejor está que se apoyase usted en Perico.

—¡No es para tanto lo del vino. Mari Teresa, no es para tanto! Un depositario de la fe pública, como yo, sabe si

empre tenerse derecho. ¡Ah! Y dígame usted a su esposo, a ese diablo de médico, que no me ha convencido, y que la tierra... ¡Caramba, Perico, cualquiera diría que se me iba un poco a la cabeza! Buenas noches, Mari Teresa—descansar, Alumbra Perico.

Y el notario de Pueblarica salió a la calle muy embocado en su capa, y muy cubierta la cabeza por un peludo pasamontañas. Los copos de nieve, que esperaban curiosos su aparición, estuvieron a punto de echarse a reír viendo la ingrata figura del entrapado notario.

Pero la luz del farol que llevaba Perico, luz que a cada paso de este se adelantaba ambiciosa y retrocedía rápida, tenía en jaque a los copos, que no acababan de explicarse aquellos zigzags luminosos.

—El caso es, Perico... —dijo el notario, marchando lentamente y con paso algo inseguro.

Todo esto sucedía la noche vieja del año 1889, ó sea, la del 13 de Diciembre de fecha supra escrita.

—El caso es, Perico, que con el vinillo caliente, que tenía muy buen beber, y la discusión entablada con tu amo sobre cosas que tú no habrías comprendido, no se diga que me he puesto como para caermé; pero no estaría de más que me deses el brazo, por que los viejos con la juventud hemos de valerlos.

—Apóyese con fuerza, señor notario, que yo hecho estoy a andar por la nieve, como pastor que he sido, y en lo del vino tiene usted razón; que se bebía muy bien, y en lo de la disputa con mi amo, la verdad, que no he comprendido más sino que todos tenemos que morirnos, y eso es cierto, y mi amo, como es médico, lo dice, y nadie como él.

—Pues, ¿quién duda esas cosas, Perico?

El toque de la discusión estaba en otro punto que no es ese. Tu amo que lee muchos libros, dice que todo en el mundo se cambia y muda de forma, que todo lo que es hoy, como por ejemplo, tú y tu novia María Juana, de tal manera seréis de otro modo otro día, y así todo lo del mundo, y yo le digo que no que la tierra, las heredas, para que comprendas, son siempre lo mismo, y que si tú pones un lindero hoy aquí, aquel lindero sigue, y sigue, y sigue, ó sea que los hombres cambiamos pero la tierra, la propiedad, permanecen siempre lo mismo.

—Ya creo que le he entendido a usted la punta de una uña. Que si uno tiene una tierra y se muere, queda la tierra, y que si luego la tiene otro y se muere, queda la tierra, y otro, y queda la tierra, y así muchas y muchas gentes más; ¿no es eso, señor notario? Pues en eso, salvando el respeto de mi amo, tiene usted razón, porque yo lo he visto.

—Nota, Perico, que tienes mucha inteligencia, y si quieres subir a mi casa, que ya pronto estamos, le diré a la Antonia que te esque un aguadiente de guindas que conforti el estómago y cura toda clase de males, como el flato y otros.

—No es por despreciar, señor notario, pero mi ama querrá saber enseñada que está usted bueno en su casa, y como las mujeres son tan apuradas...

—Entonces pega un aldabonazo, pero no muy fuerte, para que no se asusten los vecinos, y eso que la Antonia, cuando se duerme, es de piedra.

—Pues ya parece que ha oído, por que anda—gente dentro. ¡Eh, señor notario, que usted descansa y la compaña, y que el año que hoy entra nos haga a todos ricos, y nos dé salud y suerte y lo que más necesitemos!

—Buenas noches, Perico, y mira que te encargo que así como llegues a casa, le digas a tu amo que la tierra no desaparece.

—Será usted servido, señor notario, y mucha salud para mandar otras cosas.

* *

—¡Qué demonio de vino caliente! —dijo el notario de Pueblarica al entrar en su habitación.—Cualquiera diría que me iba a jugar una mala pasada!

Dejó la luz sobre la mesa, sentóse en un sillón, y dirigiendo tímidamente una mirada a unos estantes repletos de amarillentos protocolos, exclamó:

—¡Vosotros sí que guardáis la eternidad entre vuestras hojas; lo que no cambia, lo que no varía el derecho del hombre a la imperecedera tierra.

Qué importa que nosotros nos muramos, si subsistís vosotros? Nuestros hijos, nuestros nietos, todos nuestros descendientes pasarán sobre el haz de la tierra, se transformarán sus cuerpos, se cambiará—como dice el médico—por mil distintos modos su materia; pero vosotros permaneceréis indiferentes é inmutables, acusando eterno derecho sobre una tierra eterna.

Al final de este sonoro párrafo, llevó precipitadamente el notario su mano derecha a la luz, porque le pareció que ésta vacilaba. Sin embargo, el pesado candelero no había hecho el menor movimiento. ¿Será el vino caliente?

Lo mismo debió preguntarse el notario de Pueblarica, porque aseguró bien los brazos sobre los del sillón, como si se discutiérase a esperar los acontecimientos.

—Sí—dijo ya mas tranquilo después de un rato de pausa—vosotros no cambiáis; vosotros no os moréis...

Y aquí puso una cara de espanto, porque los protocolos se movían.

Se movían, no era posible dudarlo! El estante que los encerraba empezó a tener oscilaciones de péndulo. Después precipitó su movimiento, describiendo una trayectoria circular. Siguió rote en esta un cuadro colgado cerca de él y dos sillas que había dejado. Enseguida se lanzó por el mismo camino un pesado armario lleno también de viejísimo papeles, y hasta la robusta y maciza mesa próxima al sillón del notario, comenzó a moverse tímidamente, como diciéndole:

—¡Yo también quiero dar vueltas!

Alzóse lívido el notario, y con voz enronaqueada por el furor, dijo:

—¡Qué importa, estúpidos papeles, protocolos malitos, que me desmintáis vosotros girando como si os arrastrara el verligot!

Lo que escribió en vuestras hojas mi mano puede borrarse; podéis huir, podéis desaparecer, pero la tierra queda. Firmes y distintos permanecen los linderos, y aunque éstos también se borran, siempre nuestros ojos contemplan la inmutable superficie, clara, distinta, igual y eterna.

Huyendo de la salónica danza de los protocolos y los muebles, y para contemplar realizadas sus propias afirmaciones, dirigióse el notario con precipitado, aunque inseguro paso, a una habitación cuyas ventanas daban al campo.

Abrió con mano trémula una de ellas y a la primera claridad del alba vio... una inmensa capa de nieve que había borrado todos los linderos, sepultando bajo su blanca masa la muda superficie de la tierra.

Dobló angustiado el infeliz notario la cabeza, a tiempo que las campanas de la iglesia de Pueblarica comenzaron a sonar saludando al año nuevo y diciendo con sus angustiosas voces:

—Todo desaparece en la tierra, hasta la tierra. ¡Solo Dios es eterno!

Por lo menos, esto es lo que entendió el notario, según me lo contó después reservadamente el cura.

José de Roure.

CRÓNICA EXTRANJERA

PERIÓDICOS SUSPENDIDOS

Lisboa 29.—Han sido suspendidos gubernativamente los periódicos republicanos *La Justicia*, *La Unión Cívica* y *La Revolución de Enero*.

RECLUTADOR DETENIDO

Lisboa 29.—La policía ha detenido a un individuo llamado Las helin, reclutador de marineros para el crucero chileno *Presidente Errázuriz*. Al ser interrogado ha declarado que hacia los alistamientos en unión de Enrique Barreau, desertor de un acorazado francés.

FRANCESES É INGLESES

Paris 29.—En los círculos políticos ha causado grandísima satisfacción la acogida que tuvo ayer en la Cámara de los Comunes de Londres la noticia de que la escuadra francesa llegará a Inglaterra a fines de Agosto próximo.

Despachos particulares de Londres dicen que el gobierno inglés dispondrá que se tributen grandes atenciones a los marinos franceses para corresponder de este modo a las consideraciones de cariño y respeto que recibió la reina de Inglaterra durante su última permanencia en Francia.

PORTUGAL

Lisboa 25.—Los periódicos republicanos protestan contra las intenciones que se les atribuyen de querer aprovecharse de las dificultades en la circulación monetaria para turbar el orden público. Los republicanos añaden que semejan los rumores han sido propalados *expresamente* por los monárquicos, a fin de dar un pretexto al gobierno para la adopción de medidas de rigor.

Informes anteriores a estas quejas confirman que el gobierno dispone de todo género de elementos

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal deseo tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Cefatura Política—Parr Libertad
Jefe Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
Oficial 1.º—Miguel Landa.
2.º—Rubén Landa (hijo).
Inspector de Policía—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.
Comandante Ulloa—1.º. Capitán don Adrián Falcó.
Id. 2.º—Cecilio Pérez.

Juzgado Letrado—Calle de Maldo-
nado 220.
Juez—Dr. D. Antonio Roriza.
Fiscal—Dr. D. Miguel Ramos Sotelo.
Actuario—Don Demetrio Rey.
Alcalde—Don Marcelo González.

Junta E. Administrativa—Calle del
18 de Julio, esquina Florida.
Presidente—Don Pedro L. Silva.
Secretario—Don Vicente Koch.

Curia Eclesiástica—Calle de Solís,
entre Maldonado
y 25 de Mayo.
Vicario—Don Olegario Berriel.
Tesorero—Don José Llorente.

Administración de Rentas—Calle
del 18 de Julio, esquina Sarandí.
Administrador—D. Pedro Lezama.
Auxiliar 1.º—D. Luis Cerro.
Id. 2.º—D. Juan Sierra.

Inspección de L. Pública—Calle de
Maldonado, núm. 59.
Inspector—Don Benjamín Vidal.
Secretario—Adolfo Vidal.

Secursal del Banco Nacional—
Calle 25 de Mayo, entre Montevi-
deo y Marmaraja.
Gerente—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
Contador—D. Andrés Espinal.
Tesorero—Don Manuel Verdastegui.

Club Progreso—Calle Maldonado en-
tre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPANOLA—Casa social, calle Tre-
inta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmaraja núm. 192
MÉDICO—Dr. D. Santiago Manegat.
SUÍZA—Secretaria, Calle 18 de Julio
esquina Casupá.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
MÉDICO—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaria, Club Progre-
so.
Presidente—D. Tomás Sant.
Secretario—D. Honorio Pereira.
MÉDICO—Dios. D. Hermenegildo Ga-
gliardi y D. Armando Livetiero.
ITALIANA—Unión e Beneficencia—
Casa social, calle del 25 de Mayo, es-
quina Lavalleja.

La Voz del Pueblo—Periódico poli-
tico y noticioso
que sale a luz los días martes, jueves
y sábados. Imprime por la imprenta
HISPANO-URUGUAYA y es redactor D.
Bernardino E. Orique—Dirección y
Administración: calle 33 esquina Ce-
bollati.

Santiago Manegat—Doctor en
medicina y cirugía, calle Montevideo es-
quina Cebollati.

Hermenegildo Gagliardi—Doc-
tor en medicina y cirugía, calle Ce-
bollati núm.

Angel Ruiz del Valle—Doctor
en medicina y cirugía, calle 18 de Julio
núm. 101.

Agustín Estevarena—Abogado
calle 33
esquina Florida.

Serapio del Castillo—Abogado
calle de
Buenos Aires, 156—Montevideo.

Juan Villalengua—Escribano
público, ca-
lle Montevideo.

Francisco E. Silva—Escriba-
no públi-
co, 33 entre Florida y Cerro Lar-
go.

ZAPATERIA CATALANA DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO
UNA GRAN REBAJA-EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERÁPICO FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades
y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta.



Establecimiento Tipográfico
DE



EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1880

CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares
viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer
toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Progra-
mas, Obras de lujo, Precios co-
rrientes, Estados, Menús, Eti-
quetas, Esquelas, Manifiestos,
Invitaciones, Facturas, Memo-
randums, etc.

Letras—Fúnebres, Comercia-
les y de visita, al minuto.
Cartas—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc.,
entregándose a las dos horas
de haberse encargado.

Folios—Especialidad en el ra-
mo, sin posible competencia en
precios y arte.

Fantasías—Esta casa es la úni-
ca en Minas que hace trabajos
a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 1.20

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS

En precios y elegancia no hay posible competencia
OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ CENTRAL

DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como tambien en la confección de
bandejas, ramilletes y demas articulos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

163 CALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un granday variado surtido de paños y ca-
simires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en articulos de alta novedad—La
confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última
moda. Las órdenes que se reciben son pronta y esmeradamente ejecutadas.
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano
Público, 25
de Mayo, 206

Domingo Lenzi—Escribano Pú-
blico, 18 de Ju-
lio, 116

Benito Bonasso—Agrimensor
de número,
13 de Julio 197

Prudencio Montagne—Agi-
mensor
de número, calle Maldonado 131 Mon-
tevideo - En esta imprenta se reciben
órdenes.

Botica de Sollier—Maldonado
123

Botica del Sol—De Francisco I.
Garmendia, ca-
lle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier—Procura-
dor, 18 de
Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR
Calle Olimar es-
quina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén
ferreteria
y tienda, calle 25 de Mayo, esquina
Marmaraja.

Media Luna—Fábrica de ciga-
rros, 25 de Mayo
116.

Lados Hermanos—Molino a
vapor y pa-
naderia, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, alma-
cén y ferrete-
ria, 5 de Mayo esquina 19 de
Julio

Almacén y tienda—De Floranti
no Helguera
33 esquina Olimar

José R. Espinosa—Almacén,
tienda y fe-
rreteria, 8 de Julio esquina Ce-
bollati

Juan Rigada—Almacén, tienda
y ferreteria, Flo-
rida esquina Treinta y Tres

C. Jaureguiza—Almacén, tien-
da y ferreteria,
18 de Julio esquina Sarandí.

Isidro Escudero—Gran confi-
tería, café y
billar, 18 de Julio esquina Mal-
donado 10

Enrique Monichon—Remata-
dor y co-
misionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade—Procura-
dor, 25 de
Mayo 182

Honorio Pereira—Procurador,
Cebollati 97.

Juan F. Insua—Procurador y
comisionista,
escritorio de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari—Rematador,
procurador y
comisionista—Montevideo Plaza
Independencia núm. 57.

Barraca del Ponton—De Mar-
celo Zaf-
lori, Marmaraja esquina Sa-
randí

La Ciudad de Londres—Tien-
da y
pasamaneria de Antonio La-
rrea, Cebollati esquina 33.

Irigaray y Razquin—Almacén
tienda y
ferreteria, Marmaraja esquina
Cerro Largo

Baratillo Uruguayo—De Anto-
nio Ca-
brera, 18 de Julio esquina Mal-
donado.

Hotel Central—De José F. Bonet
18 de Julio es-
quina 25 de Mayo

Isidro V. Erro y C.º—Alma-
cén fe-
rreteria y casa de préstamos,
Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera—Barraca, al-
macén y fe-
rreteria, 5 de Mayo esquina 33

Lúcas Requena y García—Pro-
curador, Montevideo 165

Armeria—De José Manfredi, calle de
Marmaraja núm. 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie,
para-rayos, bastones animados, y
particularmente, piezas para máqui-
nas de coser. - Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sastreria
de Miguel
Pastore, calle de Marmaraja es-
quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis
clientes y el público en general
encontrarán un grande y vi-
sioso surtido recientemente re-
cibido de los mejores costureros
ingleses, franceses y alemanes
para la estación, así como tam-
bien un variado surtido en cor-
tes de seda para chulcos, últi-
ma novedad, cortes de punta-
lón, gustos escogidos, franceses
e ingleses.
Precios sin competencia